

XXVI CERTAMEN LITERARIO
AMPA CEIP Ciudad de Zaragoza

Había una vez una chica en un desierto que había dormido durante años. De tanto dormir, no sabía ni en qué año estaba. Después de despertarse, intentó buscar ayuda pero no consiguió ninguna. En dos días, se cansó, y decidió empezar a trabajar, el trabajo consistía en recoger la basura del suelo y crear cubos con una máquina que ella solita iba a construir. El trabajo iba muy bien, pero apenas había agua o comida. La comida la cogía de una tienda abandonada con alimentos enlatados y el agua también. Aparte de que el agua no estaba fría, se le estaba acabando. Luego, por última vez, intentó escribir una señal de ayuda en la arena, y sorprendentemente un helicóptero que pasaba por ahí le vio. Dos personas bajaron a ayudarla y cuando la chica les vio, inmediatamente preguntó:

- Perdonadme ¿en qué año estamos? - preguntó dubitativa.
- Estamos en 2030 - dijo uno de los chicos.

La chica estaba tan confundida que preguntó otra vez.

- ¿2030?!

- Sí - afirmó el otro chico.

La chica seguía confundida y se quedó pensando durante unos segundos. El chico interrumpió y le dijo:

- Vamos hoy que subiremos al helicóptero - iban a Acidolandia, una isla muy distante. Se llamaba así porque estaba rodeada de ácido verde. Cuando llegaron allí, la chica se sorprendió de aquel lugar. A pesar de que estaba rodeada de ácido, era muy bonito y con muchos colores.

- Es súper bonito, me encantaría vivir aquí - dijo la chica.

- Si quieres, puedes vivir aquí, pero yo no lo haría - le dijo uno de ellos.

- ¿Por qué?

- Porque aquí hay un pájaro grande, normalmente le llaman por el nombre Salvaje aunque en realidad no tiene un nombre real - le explicó.

- ¿Y qué otras opciones tengo? - preguntó.

- Cerca de aquí hay un pueblo, donde todo es muy barato y cuyas calles están en muy malas condiciones - le avisó.

- Voy a vivir aquí y si no me gusta, me trasladaré al pueblo cercano.

- Haz lo que quieras - le respondió.

Los chicos le entregaron las cosas a la chica, se despidieron y se fueron. Ella estaba muy perdida, no sabía por donde empezar a investigar.

La chica y Salvaje.

Título

Nº Registro

XXVI CERTAMEN LITERARIO
AMPA CEIP Ciudad de Zaragoza

Empezó por la derecha, ya que le llamaba más la atención porque había un castillo grande de color azul cielo y era muy bonito. Llegó al castillo y, como nadie fuera, decidió entrar. De repente, apareció una bella mujer y se sorprendió.

- ¡Hace mucho que no veo a alguien diferente por aquí!
- He venido de un desierto que está bastante lejos. Bueno, en realidad, no vengo de allí pero hace unos días me desperté en el desierto.
- Entonces, ¿de dónde vienes? -
- No me acuerdo ... -

Continuaron charlando y la bella mujer llamada Sara, decidió dar un paseo para que la chica conociera ese lugar.

Más tarde, llegaron a una casa rural, la cual era preciosa y la chica se quedó estupefacta.

Después de dar el paseo, la chica preguntó:

- ¿Y dónde está ese pájaro gigante llamado Salvaje? -
- De verdad, ¿quieres ir a verlo? - le preguntó sorprendida.
- Efectivamente - respondió.
- En ese caso, vamos juntas, - añadió.

Salvaje se encontraba dentro de una cueva aún más grande que él. Dentro no había nada más que hojas secas y piñones de hace mucho tiempo. Era muy peligroso estar ahí, por eso había una valla enorme que acotaba aquel lugar.

Tardaron un poco pero, por fin, llegaron.

Salvaje no podía volar porque cuando era un polluelo le cortaron las alas. Además, estaba durmiendo boca arriba y la chica le pudo ver muy bien. Al cabo de un rato, volvieron al castillo.

- Si quieres te puedo prestar una habitación por unos días - dijo Sara.
- Me encantaría quedarme aquí, ¡muchas gracias! - contestó.

Por la noche, la chica no podía dormir. Salio de la cama y se dirigió a la cueva de Salvaje y vio que el pájaro no estaba ahí. Asustada salió y se fue a buscarle. No le encontraba por ninguna parte, así que desesperada, salió a avisar a Sara. Sara se levantó de la cama rápidamente y corrió a alertar a los ciudadanos.

Todo el mundo estaba muy asustado hasta que vieron una sombra muy grande en el suelo, miraron hacia arriba y empezaron a chillar.

XXVI CERTAMEN LITERARIO
AMPA CEIP Ciudad de Zaragoza

Todo el mundo estaba corriendo, de un lado a otro, desesperados. Salvaje también estaba asustado, no sabía qué hacer y la chica se dio cuenta de eso y dijo:

- Sara, no está intentando matarnos, solo está asustado como nosotros.

Sara no se lo creyó. Luego, la chica se acercó a Salvaje y le acarició la pata. Después, empezó a roncarse y todo el mundo se sorprendió.

- ¡Miradme todos! - gritó la chica

- ¡¿Qué pasa?! - preguntó un ciudadano

- Este animal solo quiere amor y compañía. ¿No veis que está asustado?

- ¡Es la primera persona en tocar ese animal - añadió otro ciudadano

- Y vosotros también podéis. Salvaje no es peligroso.

Todos los ciudadanos empezaron a sonreír y aplaudir.

- ¿Cómo te llamas? - preguntó un ciudadano

- No me acuerdo, pero desde ahora me llamo Aura -

FIN